

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,

DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un mes. 1 pta.
Trimestre. 2'50
Números sueltos.. 0,25

Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. FEDERICO LATORRE Y RODRIGO.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

La correspondencia se dirigirá á la Redaccion y Administracion, Cristo de la Luz, 16, pral.

SUSCRICION

PARA EL SOCORRO DE LAS VÍCTIMAS DE LAS INUNDACIONES
EN ALICANTE, MURCIA Y ALMERÍA (1).

(Conclusion.)

EN LA REDACCION DE «EL NUEVO ATENEO.»

Reales. Cént.

Suma anterior..... 3.198,75

Una señora que oculta su nombre.	100
Doña Catalina Ventas.	4
D. F. V.	4
Doña Ramona Rodrigo.	100
Una persona caritativa.	10
Otra id.	10
El Notario D. Gregorio Carrasco.	100

POR D. FEDERICO GILL DE ALBORNOZ.

D. Gerónimo Velez y Perez.	2
Doña Bruna Redondo, sirviente.	4
Una viuda.	2
Doña Benita Ramon.	4

POR D. MARIANO RUEDAS É HIJOS.

Doña Escolástica Pedraza.	8
Gerónima Alvarez, sirviente.	1
La niña Juana Ruedas y Poza.	3
D. Pedro Vallejo Valverde.	100
Francisco Suarez.	4
Sra. viuda de D. José Bringas.	100
D. Manuel Martin Rey.	20

POR EL CENTRO DE ARTISTAS É INDUSTRIALES.

Centro.	200
D. Leon Gonzalez.	20

POR D. FELIPE OLIAS.

D. Mariano Martinez, un pantalon de invierno y..	4
Juan Gamero.	20
Gil Vicente Alcoba.	20
Lorenzo Agudo.	20
Pedro Hernandez.	4
Laureano Valverde.	16
Cosme Brazales.	100

(1) En vista de que en el Gobierno civil y en la Depositaria del Excmo. Ayuntamiento se han abierto suscripciones con igual fin, queda cerrada la que inició EL NUEVO ATENEO.

POR LOS SRES. FANDO É HIJO.

Sra. viuda de Faura, varias prendas de vestir.	»
D. Julio Lopez Vinuesa, una bata de mujer, un abrigo de niña, un pantalon de id., dos toquillas de id., una chambrá de hombre, otra de mujer, una camisa de hombre, una gorra de id. y un sombrero id.	»
Doña J. R., dos abrigos, dos talmas y un refajo.	»
D. Ildefonso Santiago.	6
Doña P. O., varias prendas.	»
D. Felipe Hernandez y García.	10
Juan Hernandez y García.	10
Mariano García, Cura de la Capilla de San Pedro.	20
Miguel García y Martin, Coadjutor de id.	10
Celestino Ubide.	20
Demetrio Moreno.	10
Mariano Alvarez.	20
El niño Justo Roche.	2

POR D. BENITO MONTES Y DE PABLOS.

D. Isidro Paredes.	4
Modesto Aguado.	2
Doña Jacinta Trigueros.	1
R. R. R.	10
Doña Juana Cuartero.	6
D. Román Ariz.	100
Doña Andrea Ruedas.	2
D. Juan Moraleda.	10
Manuel Lopez Olivares.	20
Félix Martin Serrano.	20
Doña Juliana Fernandez, una levita usada.	»
Lorenza Martin, un gaban, un pantalon de hombre y unas medias de señora.	»
Felisa Delgado, una americana, un gaban, un pantalon, seis chalecos, dos camisas, tres elásticas, tres pares de calzoncillos, tres pares de botas, unos chanclos, un sombrero y una falda, todo usado	»
Julia Carriscajos, dos mudas de hombre, un par de calzoncillos de bayeta, un par de calcetines, dos pañuelos de bolsillo, una faja de niño, un delantal, un manto, una muda de ropa de mujer, un pantalon de inglesina, unas zapatillas de becerro y dos fundas de almohada.	»
D. Salvador Lopez, cuatro sombreros nuevos.	»

POR D. VICENTE LOPEZ DEL VALLE.

Doña Paula Gomez.	2
Inés Perez.	3
Rita de Arza y Orrantia.	100
Raimunda Rodriguez de Arza.	20

Doña Eusebia Rodriguez de Arza.	20
Cármen Rodriguez de Arza.	20
D. Leonardo Rodriguez de Arza.	20
Juan Fernandez.	1
Doña Gumersinda Fuerte Moreno, un lio con ropa usada.	»
Obdulia Durango.	1
D. Gregorio Mayo (Portillo).	8
Valeriano Ramos.	20
Ramon Muro y Gonzalez.	100
Juan Camarasa.	101
M. V.	10
Joaquin Camarasa.	20
Juan Cruz y Aroca.	10
Sr. Comandante de Ingenieros.	40
El mismo señor y empleados de la Comandancia.	200
Doña Laureana Izquierdo.	20
D. Mantel Rojas.	100
Doña Manuela Aguilera.	5
D. Manuel Ruedas Dominguez.	4
Doña Catalina Rodriguez, unas zapatillas de niño bordadas.	»
D. Domingo Hidalgo (Guapejo) Polán.	1
Doña Modesta Gonzalez, de id.	1

POR D. MANUEL ORTIZ Y BRINGAS.

La niña Vicenta Serrano.	0,50
Tres aprendices de cajista.	1,50
D. Manuel Jimenez.	20
Angel de Oro.	20
Joaquin Lopez Rubio.	20
Guillermo Carrasco.	20
Márco Carrasco.	2
Antonio Rico.	20
José Beriain.	10
Miguel Vazquez.	100
Leopoldo Valentin.	30
Manuel Gonzalez.	40
Julio Parreño.	20
Cárlos Miralles.	5
Manuel Diaz.	8
José Lopez.	8
Cárlos Letre.	5
N. Fornoza.	5
N. Leon.	5
José de los Infantes.	40
Sinforiano Garcia.	4
Bernardo Herrero.	10
Doña Benita Chozas.	8
D. Juan Martinez Ibañez.	20
Agustin Peces.	6
José Areal.	10
Antonio Bringas y Portillo.	100
José Bringas de la Bodega.	10
Juan Coronas.	20
Francisco Martin Sonseca.	21,25
Manuel Gijon.	10
Federico Seva.	4
Juan José Nieto.	20
Miguel Cano, seis camisas de color nuevas.	»
Eustaquio María Gutierrez, seis camisas nue- vas de color.	»

POR D. PABLO GARCIA.

D. Eustasio de Agustin.	20
---------------------------------	----

POR D. JOSÉ MARTIN CRIADO.

D. N. N., varias ropas.	»
Manuel Arroyo, Abanderado de la Reserva de esta ciudad, señora é hija, media docena de camisas é igual número de cuellos y pares de puños.	»

TOTAL..... 5.932,00

EN DEFENSA PROPIA.

(CARTA ÍNTIMA.)

Sr. D. Saturnino Milego.

Mi querido amigo: Como el cerebro humano, inmenso depósito de sensaciones y de ideas, está siempre en actividad, reproduciéndolas, trasformándolas y modificándolas segun las diferentes operaciones del pensamiento; el mio, que no se hallaba hoy en completo estado de reposo, reprodujo las que habiamos emitido dias pasados con motivo de tus articulos sobre *El sentido comun*, é inmediatamente formé el propósito de dedicarte unas cuantas líneas que, áun estando mal trazadas, pudiesen darte una cabal idea de mi manera de pensar respecto del asunto que dió motivo á nuestro diálogo.

Un Médico de locos debe saber mucha filosofia, me digiste, y como yo he participado de esta misma opinion durante algun tiempo, viéndome precisado á modificarla con el trascurso de éste, no quise dejar pasar sin una rectificacion por mi parte, aquella apreciacion tuya, que por lo demás no me sorprendia en gran manera, escuchándola de los lábios de un entusiasta defensor de los estudios metafisicos.

Era preciso hacerte notar que los que tienen la suerte, ó la desgracia, de ocuparse del cerebro y sus funciones, no necesitan en gran manera esa ciencia que sin duda será muy buena para los Filósofos idealistas, pero que ninguna utilidad positiva ha reportado á los Médicos, incluso los alienistas, á los que muchas veces ha perjudicado entorpeciendo visiblemente el progreso de la frenopatía. Aun así y todo, debo decirte que estos últimos no han desdeñado su estudio y que si hoy los más notables alienistas de Europa no se ocupan de ella, es por haber experimentado que tienen en los manicomios una enseñanza más clara y más positiva, con la cual pueden realizar el progreso científico dentro del campo de su especialidad. En prueba de esto último y de que los Médicos mentalistas no han visto con indiferencia el estudio de la ciencia metafisica, te indicaré que Lengerman, Ideler, Heinrot y Reil la cultivaron con gran esmero, pero desgraciadamente sin realizar ningun progreso en la frenopatía. Pinel y Esquirol, instrumentos en la patología mental, de la reforma social producida por la filosofia del siglo XVIII hicieron grandes estudios, tomando por base las doctrinas de la escuela sensualista de Loke y Condillac, sin haber llegado tampoco á un resultado positivo; de tal modo que sus discipulos abandonaron estos estudios para dedicar

toda su atención sobre las lesiones anatómicas que la autopsia comprobaba diariamente en el cadáver; pero faltos sin duda de medios suficientes de investigación y después de haber buscado durante largo tiempo en las alteraciones del cerebro de los alienados el fundamento de la patología mental, vuelven á dirigir sus miras al campo de la filosofía, fijándose preferentemente en los estudios psicológicos de la escuela Escocesa. Durante quince años perseveraron en este camino persuadidos de que si la fisiología debía esclarecer la medicina en general, la psicología debía esclarecer la patología mental, pero cuanto más continuaron sus estudios en esta dirección, al parecer tan racional, más se convencieron de que tal manera de ver se hallaba condenada por la práctica y era contraria al verdadero progreso de su especialidad. Desde entonces los alienistas más distinguidos de Europa abandonaron dichos estudios para ocuparse de la fisiología y de la práctica nosocomial en la que tantos progresos han realizado después.

Ya ves por esta ligera reseña, que es un breve resumen de la historia de la frenopatía durante el transcurso de un siglo, como los Médicos no han visto con indiferencia los estudios metafísicos; si bien debo añadir que muchos de ellos descartaron de la filosofía el lenguaje abstracto que llamaron *Logomaquia* y construyeron para su uso una psicología clara, que hoy estudian cuantos alienistas desean adquirir el conocimiento de las alteraciones psíquicas visibles en las diversas formas de locura.

Por lo que toca á mi humilde persona permíteme, amigo mio, te diga que desde el momento de empezar mis estudios para adquirir los poquísimos conocimientos que hoy poseo en esta especialidad, no ha cesado un momento de preocuparme la idea de tener que declarar, con alguna frecuencia, acerca de la responsabilidad é irresponsabilidad de ciertos acusados y ya comprenderás que el que en sus declaraciones desea dejar consignadas la probidad y la verdad que le sirven de norma, ha de mirar como gravísimo cargo de conciencia el estar seguro de las bases en que se asienta la doctrina que le guía en tan difíciles cuestiones; en su consecuencia y creyendo que en ninguna parte podía aprender mejor lo que era la razón humana que en las obras de los Psicólogos más notables, procuré estudiarlas á fin de familiarizarme con ellas y llegar al logro de mis aspiraciones. En efecto, después de haber leído en algunas obras de los más notables Filósofos y particularmente en las de algunos expositores de sus doctrinas, pude convencerme de la imposibilidad de llegar á comprender una ciencia que

harto oscura de suyo por la materia de que se ocupaba, lo era más todavía por la especial construcción de su parte expositiva, que no podía menos de alejar de sí á los hombres mejor dispuestos para su estudio. El resultado de esto fué quedarme como estaba ántes: nada aprendí y sólo sí adquirí el conocimiento de la razón con que los Médicos se quejan de que esos sábios hayan menospreciado la fisiología, renegando de la evidente y necesaria relación establecida por la naturaleza entre lo físico, lo moral y lo intelectual del hombre, separándose del verdadero camino para hallar la verdad, destruyendo la unidad del hombre para partirle en dos mitades y aprovecharse sólo de una de ellas, quizás la menos importante. Sí, amigo mio, he tenido lugar de observar que esos sábios no han estudiado ni poco ni mucho el sistema nervioso y que á fuerza de dar atributos de seres á las palabras inventadas para expresar conjuntos de fenómenos cerebrales, han creado una ciencia inaccesible á las inteligencias vulgares é inventado una ontología cuya razón de ser no alcanzo, y cuenta que no habiendo llegado á comprender lo que esos filósofos han dicho en sus obras, no quiero por respeto á ellos reproducir los epítetos un tanto fuertes que, en recompensa del dictado de materialistas, han dado los Médicos á los Metafísicos.

Nada quiero decirte, por no molestar más tu atención, de los perjuicios que á la frenopatía ha ocasionado el método psicológico puro cuando se le ha querido aplicar á las diferentes ramas de la patología mental, á la etiología (estudio de las causas), á la nosología (de las clasificaciones) y aún á la misma terapéutica (tratamiento); baste para mi objeto apuntar que Médico psicólogo ha existido que ha tenido la pretensión de curar la locura por medios exclusivamente psicológicos, error crasísimo en el que no han podido permanecer por mucho tiempo los mismos que le han padecido.

Dispénsame, amigo mio, si te he molestado más de lo que debiera; he cumplido el objeto que me proponía al dedicarte esta carta señalándote las razones que entre nosotros existen para descuidar esos estudios. Enséñame si algo útil puedo aprender de ellos, y te quedará reconocido tu amigo

FERNANDO SANCHEZ.

BOCETOS HISTÓRICOS.

PEDRO I DE CASTILLA.

(Conclusion.)

Extraordinarias condiciones de hombre de guerra y actividad infatigable y fecunda para arbitrar recursos é improvi-

sar escuadras, acreditó D. Pedro en guerra desastrosa para España. Nos referimos á la que sostuvo con Aragon por motivos que prueban tenia en mucho su real decoro y lo que hoy llamamos derecho de gentes. Una escuadra aragonesa apresó unos buques mercantes genoveses, anclados en el puerto de Sanlúcar de Barrameda, cuando el Rey se encontraba en esta ciudad, y este desacato á su persona le colmó de indignacion contra el Monarca aragonés que se negó á darle la satisfaccion debida á tal agravio, y de quien tenia ya justísimas quejas, entre las cuales no era la menor la proteccion decidida que dispensaba á los rebeldes de Castilla y especialmente al Conde de Trastamara.

Por mar y por tierra consiguieron muchas ventajas las armas castellanas sobre los aragoneses, pero supo anularlas el Rey de Aragon, explotando hábilmente la inquina de los Grandes de Castilla contra su Rey, de tal modo que consiguió la defeccion, á Pedro I, de muchos, que abandonaron traidoramente las filas castellanas; siendo el primero en dar tan funesto ejemplo el Infante de Aragon D. Fernando. Al ver entorpecidos y hasta frustrados sus planes por la deslealtad y la traicion, no tuvo ya límites el furioso encono de Don Pedro I contra los nobles de su reino, que, cuando no se rebelaban abiertamente contra él, le vendian en secreto, manteniendo inteligencias con sus enemigos. Con justa causa, enseñoreada de su corazon la desconfianza, dió rienda suelta á la ira que rebosaba en su alma y que se tradujo en crueles venganzas, y desde entónces ni perdonó ofensa, ni olvidó agravio.

Sospechaba, y no sin razon, que su hermano D. Fadrique que estaba *ganoso de rebelarse contra él* é hizo que le dieran muerte sus ballesteros de maza. Pensaba incorporar el señorío de Vizcaya á la Corona; D. Juan, Infante de Aragon, le suscitó dificultades, solicitó y consiguió aquél, y le dió muerte D. Pedro en Bilbao, y él mismo arrojó por un balcon el caliente cadáver de su nuevo señor á los vizcainos que reclamaban con entusiasmo al desdichado Infante. La turbulenta Doña Leonor de Castilla, Reina viuda de Aragon, habia fomentado todos los disturbios acaecidos en el reino con sus ambiciosas intrigas, y tambien fué víctima de su rencor. El Rey Bermejo de Granada le habia obligado con la guerra, que movió por tierra de Andalucía, á firmar una tregua con Aragon; y cuando destronado por un rival vino á implorar la proteccion de D. Pedro, halló la muerte á manos del mismo de quien esperaba socorro. A nuestro juicio esta última felonía fué el mayor de los baldones que sobre sí echó Pedro I con sus crueldades, que trocaron en asesinatos, los que en el fondo eran actos de justicia, si no siempre, algunas veces al ménos.

Las ejecuciones de hidalgos y caballeros sospechosos de traicion y tildados de rebeldía fueron muy numerosas, y entre muchos verdaderos culpables perecieron no pocos inocentes; lo cual siempre sucede cuando el rencor y la cólera son los que impulsan el brazo de la justicia, si justicia puede llamarse la accion del poder que carece de la calma y serenidad de que aquélla debe ir revestida, y se deja arrebatado por la pasion.

Este excesivo rigor atrajo grandes males sobre la cabeza del que tan desatentadamente le empleaba, porque temerosos los que tenian parientes afiliados á la causa del bastardo, y los hasta entónces vacilantes entre el partido de la lealtad y el de la traicion, de que recelos, más ó ménos justificados,

del Monarca legítimo de Castilla les hiciese blanco de su sangrienta saña, corrieron á unirse al ejército de D. Enrique que con huestes formadas por traidores á su Rey y de las famosas compañías blancas de Duguesclin, que al mando de este famoso caudillo envió al Conde de Trastamara el Rey de Francia, más que por auxiliarle como aliado, por librar á la Francia de plaga tan terrible, como eran aquellas cuadrillas de bandidos, entró por tierra de Castilla. Abandonado totalmente por la nobleza, D. Pedro tuvo que abandonar su reino en busca de aliados que le ayudasen á recobrar su corona. Hallóle muy poderoso en el famoso Príncipe Negro que vino en su ayuda con un ejército de ingleses, y unidos á ellos los leales á D. Pedro, recobró éste su reino en una sangrienta batalla que se dió en los campos de Nájera.

Ensañóse ferózmente con los vencidos, y esto dicen que le enajenó las simpatías del Príncipe inglés, que le dejó abandonado á sus propios recursos. No merece crédito tal dicho, porque no eran los Príncipes de aquellos tiempos tan delicados de sentimiento ni tan humanos, que fuese ninguno á abandonar los proyectos que se formara al aliarse con otro porque éste diese muerte á muchos ó á pocos de sus rebeldes vasallos. Más bien es de creer que D. Pedro no se dejaria imponer leyes, dado su altivo carácter, ni aun en la desgracia, de su poderoso aliado, que sin duda alguna le hablaria como amo, viéndose necesario, y esta altivez del Monarca de Castilla fué la que en nuestro concepto le privó del socorro inglés.

No tardó otra vez D. Pedro en verse casi solo, y derrotado en los campos de Montiel se refugió en el castillo del mismo nombre, al que pusieron sitio los partidarios de Don Enrique. Para salir de tal aprieto procuró D. Pedro ganar á Beltran Duguesclin con dádivas y promesas, á fin de que le dejase franco el paso por entre las filas del ejército sitiador. Convino en ello el francés, y cuando aprovechando las tinieblas de una noche oscurísima se presentó D. Pedro en el campo francés, se halló sorprendido al verse frente á frente de su odiado rival. La profunda aversion, que mutuamente se tenian, acallando la voz de la sangre misma que corria por sus venas, produjo la más trágica y terrible escena que registra en sus páginas la historia. Cuantos dieterios é improperios pueden ocurrirse á hombres cegados por la ira y el odio se dirigieron mutuamente los dos hermanos; bien pronto las obras siguieron á las palabras y lucharon con rabia cortos momentos. Dicen que más vigoroso D. Pedro logró caer encima del bastardo, pero que el traidor Duguesclin, que hasta entónces presenciara impasible la lucha, ayudó á Don Enrique, pronunciando aquella famosa frase: « *Ni quito ni pongo rey, pero ayudo á mi señor.* » D. Pedro con su propio puñal fué muerto por el bastardo y así terminó aquel combate entre hermanos, en que, como dice un popular romance

.....fuera Cain el vivo,
á no haberlo sido el muerto.

Como se vé por los cuatro rasgos con que hemos intentado bosquejar la figura del más desgraciado Monarca de Castilla, si bien fué licencioso, irascible, rencoroso y vengativo, reunió condiciones de carácter cuales fueron su energía, valor á toda prueba, y habilidad para acaudillar ejércitos, que en otras circunstancias le hubieran valido el figurar en la historia de nuestra pátria como uno de sus más gloriosos monarcas. Iguales defectos y brillantes cualidades

tuvo sin ir más lejos, su padre Alfonso XI y la historia le llama el Justiciero por acciones muy parecidas á las que á su hijo le han valido el renombre de cruel y no fué la menor desgracia de éste el que su crónica la escribieran sus vencedores, que acentuaron con negro colorido cuanto podia perjudicarle ante los ojos de la posteridad, única manera de sincerar la conducta de D. Enrique. No es esto que pretendamos sincerar á D. Pedro, pues nunca nos gustó ni gustará ser panegiristas de tiranos; nuestro objeto es exponer una vez más la idea ya vulgar de que las circunstancias hacen muchas veces al hombre.

Las defensas de D. Pedro I que hemos tenido ocasion de leer, todas están condensadas en los siguientes versos atribuidos á Góngora:

Unos dicen que cruel,
otros dicen que bien hecho
que no hay Rey cruel, si nace
en tiempo que importa serlo.

F. MARTIN ARRÚE.

BIBLIOGRAFÍA.

RESOLUCION GENERAL DE LAS ECUACIONES NUMÉRICAS

por el método de Graffe.

Memoria escrita en aleman, por D. J. F. Encke y traducida libremente al castellano, por D. Miguel Merino.

Sabido es por todos los que se dedican al estudio de las Matemáticas, que solamente es posible resolver por fórmulas generales hasta las ecuaciones de cuarto grado inclusive, siendo necesario para hallar los valores de la incógnita ó raíces de las ecuaciones superiores á este último grado atenderse á procedimientos particulares y propios de las ecuaciones numéricas.

Estos procedimientos de investigacion de las raíces reales, inconmesurables é imaginarias, han ido perfeccionándose con los adelantos de la ciencia, siendo siempre penosos y algunas veces de dudoso resultado, razon por la cual se notaba la falta de un método que, por lo ménos, disminuyera los prolijos tanteos de todos los anteriores y proporcionara con entera seguridad el valor aproximado de las raíces inconmesurables hasta la cifra decimal que necesite el calculador.

Este problema ha sido resuelto por Graffe, y expuesto claramente para los alemanes por Encke. D. Miguel Merino, primer astrónomo del Observatorio de Madrid, lo ha traducido directamente del aleman y puesto al alcance del estado de la ciencia en nuestra Pátria; y como este propósito le ha obligado á entrar en más prolijos pormenores, viene á ser su traducción una obra que, bajo este punto de vista, es original.

Recomendamos á los muchos dedicados hoy dia en Toledo al cultivo y enseñanza de las Matemáticas, el estudio y difusion de tan interesante obra. Véndese en la imprenta y librería de la V. y H. de Aguado, calle de Pontejos, núm. 8.

A. D. V.

DIA DE DIFUNTOS.

2 DE NOVIEMBRE.

Las angustiosas campanas
Con sus fúnebres tañidos,
Las preces de los ungidos
Sacerdotes del altar,
Las negras flotantes lanas
Que cubren del templo el muro
Y las luces que en lo oscuro
Centellean al brillar;
Recuerdan á los que viven
Aquéllos que ya murieron
Y con ellos compartieron
Dichas y penas de ayer,
Y delineanse y reviven
Hechos ya casi olvidados
En el tiempo sepultados
Para nunca más volver.

¡Triste dia de difuntos!
En él surgen y aparecen,
Se ocultan y reaparecen
Desgarrando el corazon,
Ora solos, ora juntos,
Con sus sudarios cubiertos
Los que ayer vivos y hoy muertos
Nos piden una oracion.
Y en nubecilla que pasa
Suspensa en el aire frio,
Entre el celaje sombrío
Que desgarrándose vá,
Velado por ténue gasa
De sútil vapor acuoso,
Creo ver el vagaroso
Conjunto del que no es ya.

De aquél que me dió la vida
Y con cariño profundo
¡Pobre padre! aquí en el mundo
Por mi bien se desvivió;
De aquella madre querida
Que con constante ternura
En la triste noche oscura
Mi infantil sueño veló.

De aquellos hijos mimados
Que causaban mi embeleso
Y á los que dí amante beso
En sus cunas al dormir;
De tantos séres amados
Por mi desgracia perdidos
Y que en el sepulcro hundidos
Ya dejaron de sufrir.

Sombras ó nubes que giran
Vaporosas, impalpables,
Ténues, ligeras, variables
En fantástica vision,
Y ora se acortan ó estiran,
Se detallan ú oscurecen,
Ó por fin se desvanecen
Á un soplo de la razon.

Nubes que en séres que fueran
Trasformólas mi martirio,
Viéndolas en mi delirio
Cual yo los quisiera ver;
Mas ¡ay! que ilusiones eran,
Y en mi horrible desencanto
Brotó en mis ojos el llanto
Sin poderlo contener.

Dichas por mi mal pasadas
Y tan pronto trascurridas,
En lo que fué confundidas
Para no volver jamás;
Venturas evaporadas
De mi feliz primavera,
Hoy al fin de mi carrera
Os recuerdo más y más;

Y al oír el clamoreo
De campana mortuoria,
Mi vida entera, mi historia
Columbro entre sombra y luz;
Y cual ántes fui me veo,
Y en porvenir no lejano
Deleznable polvo humano
Hundido bajo una cruz.

¡Glorias del mundo livianas,
Desmedidas ambiciones,
Inexplicables pasiones
Y asquerosa vanidad!
Sólo sois mentiras vanas,
Del mundo triste miseria,
Ilusion de la materia,
Podredumbre y necedad.

Solo es grande é infinito,
Incomprensible, inmutable,
Omnipotente, admirable,
Fuente de perpétuo amor,
Ese Dios santo y bendito
Que al orbe entero preside,
En quien la vida reside,
De todo bien hacedor.

De él emana dulce y pura
Esa fé que da el consuelo,
De hallar despues en el cielo
A los que amamos aquí,
Y al pié de una sepultura
Y al fulgor de sus blandones
Busco en más altas regiones
Al muerto que yace allí.

J. GUTIERREZ MATURANA.

DOLORA.

EL DIA DE DIFUNTOS.

- NIÑO. ¿Con ese fúnebre son
Qué nos dice esa campana?
ANCIANO. ¡Ay! lastima el corazon
Porque trae á la razon
Lo que habrás de ser mañana.
- NIÑO. ¿Y aquella planta florida
Que sobre el sepulcro crece?
ANCIANO. Otra forma que aparece,
Una muerte que da vida
A otro sér que reverdece.
- NIÑO. Y esa música, ese canto
Que eleva á Dios el creyente?
ANCIANO. Es el no ser que presiente,
Es un recuerdo, es el llanto
De la humanidad doliente.
- NIÑO. ¿Y tanta suntuosidad
Como aquel sepulcro ostenta?
ANCIANO. Lujo, orgullo, vanidad;
Esa tumba representa
La mísera sociedad.
- NIÑO. Me poneis en confusion.
¡Luego mi fé sorprendieron!
ANCIANO. ¡Todo en la vida es ficcion!
NIÑO. ¡Venturosos los que fueron!
ANCIANO. ¡Desgraciados los que son!

EDUARDO L. PARRA.

LAS BODAS DE ABDALLAH.

(Tradicion toledana.)

A MI AMIGO G. FRAILE.

I.

Era día de gran fiesta y animacion para los moros toledanos el 29 de Marzo del año 1008 de la Era vulgar.

Vestidos los caballeros con sus mejores ropas, ostentando las damas sus joyas más preciadas, y todos su alegría, recorrian con el entusiasmo y el júbilo pintados en el rostro las tortuosas calles de la antigua córte de los godos. Y en sus actos, en sus palabras, dejaban ver bien claros los efectos de un gozo sin límites al que podian entregarse libremente.

Era natural. Su jóven Rey Abdallah Ben Abdel-lazis, mozo y de gallardo continente, que á pesar de sus pocos años, dirigia con firme mano los destinos de sus súbditos, cambiaba de estado; su enlace, proyectado hacía algun tiempo, iba al fin á realizarse, y los toledanos que veian contento á su señor, aprovechaban la ocasion de demostrarle su afecto y la activa parte que tomaban en su felicidad. Aparte de esto, razones de estado venian en tal caso en apoyo de la simpatía: la jóven Princesa pronta á compartir con Abdallah la gloria de su trono traía como dote la amistad del Rey de Leon, y con ella el pago de antiguos servicios hechos por los moros de Toledo á los cristianos Leoneses.

Y como en este mundo de los eternos contrastes todo lo que causa la alegría de unos produce la desesperacion de otros, y el placer se nutre del dolor como la vida de la muerte, los pocos cristianos que andaban aquel día por las calles de la árabe Toleitola, llevaban impreso en sus facciones el sello de una tristeza indefinible; los alegres gritos que por todas partes se escuchaban parecian resonar como ecos de muerte en su corazon acogojado.

Y no era extraño que así fuese. No era extraño que mientras los moros demostraban entusiasta y frenética alegría, se ocultaran los cristianos para llorar en el retiro de sus desiertos hogares las faltas de un Rey católico que con sus defectos ó sus vicios iba á atraer sobre ellos la cólera de Dios. No era extraño que mientras los infieles corrian en confusion tumultuosa hacía la antigua Puerta de Visagra para esperar el cortejo que acompañaba á la jóven desposada, los Sacerdotes cristianos, de hinojos sobre las desnudas losas de las pocas iglesias que dejara abiertas á su culto la tolerancia de los conquistadores sarracenos, elevasen sus oraciones al Dios misericordioso pidiéndole que apartara los rayos de su ira de la cabeza de un pueblo que no es responsable de las faltas de los Reyes. La jóven Princesa, prometida al moro Abdallah, no era una infiel como él y su pueblo; no adoraba á Allah como supremo autor de lo creado y á Mahoma como al último de sus profetas; lejos de eso, su corazon, nutrido con mejores enseñanzas, se elevaba en raptos místicos hasta el Dios de los cristianos, y su alma, sobre la cual habia caído el hermoso rocío de la fé, comprendia en todo su alcance las dulces predicaciones del Crucificado.

Pero D. Alfonso V, Rey de Leon, tenia en poco las creencias de Doña Teresa, y queria sacar provecho para sus armas de la hermosura de su hermana. Para él, aquella union no era un sacrilegio; aquel enlace sobre el cual no podia caer nunca la bendicion de Dios, no era una ofensa hecha á las creencias de su pueblo, á su opinion de caballero, á su honor

de monarca; para él este matrimonio cuya sólo idea exaltaba á los cristianos y enardecía á los árabes, no era más que el precio á que compraba el auxilio de Abdallah en las guerras que sostenía por agrandar su territorio. La belleza de Doña Teresa había cautivado el corazón del Rey Musulmán que por sí mismo había fijado su posesión como precio de su alianza, y D. Alfonso se la había concedido. En vano su hermana le declaró su firme voluntad de no pertenecer nunca á un hombre que no inclinaba su frente ante la ley de Jesucristo; en vano la voz unánime de su pueblo reprobaba el acto de violencia que se ejercía sobre la desgraciada señora; en vano los obispos y los sacerdotes le amenazaban con un tremendo castigo en la otra vida, y los nobles y los magnates murmuraban de que así se entregase á un enemigo del nombre cristiano la flor más hermosa de los jardines leoneses; la voluntad del Rey estaba sobre todas las voluntades; su opinión sobre todas las opiniones; y contra las protestas de Doña Teresa, contra las excitaciones del clero, contra las murmuraciones de la nobleza, rodeada de un lucido séquito que más parecía formar parte de un duelo que de una boda, con la vergüenza en el rostro y la muerte en el alma, salió de León la hermosa Princesa seguida de numerosa servidumbre que llevaba el dote de la futura Reina de Toledo y ricos presentes para el monarca musulmán.

Hé aquí por qué el día 29 de Marzo del año 1008 de la Era vulgar agolpábase á la Vega los árabes toledanos para presenciar la entrada en la ciudad, de la prometida esposa de Abdallah, el cual, siempre galante, había dejado aquella mañana la capital de su reino para salir al encuentro á los leoneses en Olías, á dos leguas de Toledo; y hé aquí también por qué, entre tanto que esto sucedía, retirábase á sus templos ó á sus casas los cristianos para calmar á fuerza de oraciones, la cólera justamente irritada de su Dios.

EUGENIO DE OLAVARRÍA.

(Se continuará.)

CRÓNICA DE LA SEMANA.

¿Quereis saber lo que es vanidad? Id á los Cementerios.
¿Quereis saber lo que es paganismo? Dad una vuelta por los Campos Santos.

¿Deseais conocer cómo los vivos guardan en este día un recuerdo para los muertos? Los vereis en esa tarde correr presurosos, alegres, dicharacheros y vociferando.

¿Van de romería ó van á llorar?

Cuando las luces se apaguen, cuando se retiren las coronas, cuando la soledad y el silencio vuelvan á reinar en la mansión de los muertos, id entónces al Cementerio y encontrareis algunas lágrimas, pero muchas cáscaras de bellotas y castañas, papeles grasientos que contuvieron comestibles, manchas de vino, y en fin, señales de francachelas y comilonas.

Algunos van á comer, otros á murmurar.

—Fulano no pone más que una vela, ¿habrá hombre más tacaño?

—¡Mira! ¡mira! dónde está el pobre Zutano!.... ¡qué magnificencia! está en tercer piso, pero la familia no es lerdá, lanza desde la lápida á donde están las velas, dos cintas conductoras de su piadoso recuerdo.

—Como quien dice: ¡Señores, no equivocarse! no alumbran estas velas al que ocupa el principal, sino al del tercero!

El recuerdo á las personas queridas, á los seres que amábamos en la tierra, va siempre en el corazón; no se necesita esperar el día de difuntos para hacer esas demostraciones de orgullo; la lágrima vertida al pié de la losa, la súplica á la Virgen en la soledad del Cementerio, en cualquier día del año ¿no es más meritoria?

Pero.... la costumbre.... el qué dirán....

Y en tanto el globo sin cesar navega....

El Teatro sigue lo mismo. El domingo vimos *Los Amantes de Teruel*. Valentin y Parreño bien; la Sra. Baena mejor que otras veces. Los demás artistas no descompusieron el cuadro.

El Sr. Espejo muy bien en la pieza *A primera sangre*, demostrando que estudia y, lo que es mejor, que aprovecha.

El miércoles se verificó la función á beneficio de las provincias inundadas; púsose en escena *Los Laureles de un Poeta*, y *Ya pareció aquéllo*; en números anteriores nos ocupamos de cómo habían sido interpretadas ambas producciones.

Esta noche hubo algunos defectos que llamaron la atención del público, sobre todo al final del segundo acto; estas faltas está en el caso de corregirlas el Sr. Valentin, que comprendería de quién partieron, como el Sr. Gonzalez en la pieza conocería, puesto que se ejecutaba bajo su dirección, la tardanza del actor, que desempeñaba el papel de portero, en presentarse en escena cinco minutos después de lo que debía; siendo causa de oír al apuntador gritar como un desesperado.

Una cosa no hemos podido comprender: que la Empresa de Rojas haya partido con los inundados de Murcia, Alicante y Almería, los productos de una función dada en beneficio de estos últimos por acuerdo del Ayuntamiento.

¿Se ahoga también la Empresa?

En cambio hemos de dar gracias al Sr. Valentin, por su actividad en hacernos conocer las dos últimas obras estrenadas en Madrid, *El Ejemplo*, del Sr. Echevarría y Santibañez—no de Cano—y dentro de breves días *La Mariposa*.

Se prepara una función á beneficio de los inundados en las provincias de Levante. En ella tomarán parte todos los profesores músicos de la población bajo la dirección del señor Scarlatti; apreciables señoritas, conocidas de todos, nos dejarán oír sus armoniosas y angelicales voces; los socios de la *Sociedad Dramática* pondrán algunas piezas en escena y entre ellas se ejecutará la zarzuela *Los Carboneros*.

Los poetas de la población leerán composiciones alusivas al objeto de la función que promete estar concurridísima.

¿En qué consiste la poca animación del Teatro, comparada con la de la temporada anterior?

Esto nos hemos preguntado y no encontramos una respuesta que nos satisfaga.

¿Quizás en lo elevado de los precios? dirán algunos, ó en que el público se cansa del Teatro? Creemos que el Sr. Pastor que tanto se desvela por complacer al público, debía estudiar este asunto, pues de continuar el Teatro tan poco concurrido hará indudablemente que cada día sea menor la animacion.

El Ayuntamiento se ha dirigido por fin al pueblo de Toledo excitando su caridad en favor de las provincias inundadas.

La inundacion fué el día 14; la alocucion municipal lleva la fecha del 30.

Ya era tiempo.

La frecuencia de extravío de cartas es ya notable.

¿En qué consiste?

Sabemos de una persona, que no ha recibido tres cartas que tenían fechas anteriores al 18 del pasado mes.

¿Tendremos que añadir esto á las *continuidades*?

Una anécdota para terminar:

Hace pocas noches una señora entrada en años se lastimaba de no haber tenido hijos.

—Lástima grande señora, la dijo un contertulio para consolarla: ¿y su señora madre de V. los tuvo?

Continúa, todo lo continuable.

Dame pan y dime tonto.

RICHARD.

Con fecha 29 de Octubre dirigió el Director de EL NUEVO ATENEO la siguiente carta:

Sr. Director de *El Imparcial*.

Madrid.

Muy señor mio y estimado compañero: En el núm. 4.451 del periódico que tan dignamente dirige, veo en la 2.^a plana:

El Director de EL NUEVO ATENEO periódico revista de Toledo 3.198 rs.

Aunque es cierto que he tenido la satisfaccion de remitir dicha cantidad, más 75 céntimos, me creo obligado á rogar á V. se sirva rectificar en su ilustrado periódico, haciendo constar que este donativo no es mio, sino producto de la recaudacion obtenida hasta el día 23 por la suscripcion abierta por el periódico que tengo la honra de dirigir.

Espero de la bondad de V., se servirá hacer esta rectificacion que deseo, y así se evitarán torcidas interpretaciones que pueden serme desfavorables y que desnaturalizan el verdadero origen del donativo.

Aprovecho gustoso esta ocasion para ofrecerme de V. afmo. S. S. y compañero Q. S. M. B.

FEDERICO LATORRE Y RODRIGO.

TOLEDO, 1879.

IMPRESA Y LIBRERÍA DE FANDO E HIJO,
Comercio, 31 y Alcázar, 20.

ANUNCIOS.

SE VENDE

una casa sita en la calle del Angel, núm. 21 moderno.—Darán razon, Refugio, 15.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL.

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS.

DIRECCION GENERAL,

MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, N.º 1.º [*Paseo de Recoletos.*]

En virtud de acuerdo de las Juntas generales de accionistas de EL FÉNIX ESPAÑOL Y LA UNION, estas dos Compañías funcionan reunidas desde el 1.º de Julio próximo pasado, bajo la denominacion ántes expresada.

El Representante Subdirector en esta provincia es Don Fermin Amusco, que vive en la calle del Locum, núm. 16.

MARIANO RUEDAS É HIJOS,

OBRA-PRIMA, 22.—TOLEDO.

COMERCIO DE GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS

FABRICA DE JABON,

premiada en las Exposiciones Aragonesa, de Viena y Madrid.

En la misma casa se vende COK lavado de primera clase al precio de 16 rs. quintal y 17 puesto á domicilio.

SOBRINOS DE TRIANA.

ALMACEN DE CURTIDOS.

Comercio, 12.

ALMACEN DE GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS

DE

BUENAVENTURA CUCHET Y HERM.º

Comercio, 52.

Grandes y variados surtidos en toda clase de tejidos para la presente estacion.

CASA EN BARCELONA.

ULTRAMARINOS

DE

CÁNDIDO GARCIA.

Comercio, 10.—TOLEDO.

GRAN SALON DE PELUQUERÍA

DE RAMON VILLUENDAS.

33, ZOCODOVER, PRAL., 33.

Se afeita, corta y riza el pelo y se lava la cabeza á real. Por 12 bonos ó tarjetas, 10 rs.—Hay existencia de 200 pelucas para Teatro, coleccion de calvas Edad Media, Luis XIV, Lavalier, peluquines blancos y negros, rapadas, del día y de clown.—Se confeccionan pelucas para señoras y caballeros.